

Fotografía, COVID-19, participación ciudadana y redes sociales. Documentar y preservar el testimonio colectivo¹

*Photography, COVID-19, citizen participation and social networks.
Document and preserve the collective witness*

Pere Freixa

Universitat Pompeu Fabra (España)
pere.freixa@upf.edu

Mario Pérez-Montoro

Universitat de Barcelona (España)
perez-montoro@ub.edu

Javier Guallar

Universitat de Barcelona
jguallar@ub.edu

Lluís Codina

Universitat Pompeu Fabra
lluis.codina@upf.edu

Resumen

La crisis de la COVID-19 ha generado un escenario de dimensiones excepcionales tanto por la cantidad de datos que se comparten como por su dimensión mundial. Gran parte de esa información, mucha de la cual es visual, se transmite por medio de las redes sociales. ¿Cómo se preservará este patrimonio colectivo? ¿Qué instituciones, organizaciones y medios de comunicación están apostando por los relatos ciudadanos? En esta comunicación se presentan iniciativas llevadas a cabo en España para recopilar y preservar información ciudadana sobre la pandemia. Contemplan tanto el aporte profesional como el generado por las audiencias. El análisis preliminar permite extraer primeras conclusiones sobre los distintos modelos que se han aplicado, así como los cambios detectados respecto a emergencias anteriores.

Palabras clave: *Fotoperiodismo, COVID-19, Coronavirus, Pandemias, Participación ciudadana, Redes sociales, Patrimonio social, Preservación, Contenidos generados por los usuarios.*

Abstract

The COVID-19 crisis has generated a scenario of exceptional dimensions, due to the amount of data that is shared, and its global dimension. Much of this information —especially visual—, is transmitted through social networks. How will this collective heritage be preserved? What institutions, organizations and media are betting on citizen stories? This communication presents initiatives carried out in Spain to collect and preserve citizen information about the pandemic. They contemplate both the

¹ Esta investigación forma parte del proyecto «Narración interactiva y visibilidad digital en el documental interactivo y el periodismo estructurado». RTI2018-095714-B-C21 (MICINN/FEDER), Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (España).

professional contribution and that generated by the audiences. The preliminary analysis makes it possible to draw first conclusions about the different models that have been applied, as well as the changes detected with respect to previous emergencies.

Keywords: *Photojournalism, COVID-19, Coronavirus, Pandemics, Citizen Participation, Social Networks, Social heritage, Preservation, User Generated Content.*

1. Introducción

El 5 de abril de 2020 la UNESCO lanzó la declaración titulada «convertir la amenaza de la COVID-19 en una oportunidad para un mayor apoyo al patrimonio documental» (UNESCO, 2020). En ella se ponía de relieve el papel primordial que atribuyen al patrimonio documental como «recurso importante para ofrecer una perspectiva histórica sobre la forma en que los gobiernos, sus ciudadanos y la comunidad internacional han abordado las pandemias en el pasado». Cuando se considera el patrimonio documental de la COVID-19 se está contemplando, en un sentido amplio, la suma de evidencias —visuales, textuales, auditivas, de datos— generadas por el conjunto de la sociedad durante y sobre la pandemia. La mayoría de estos elementos se generan en formatos digitales y se transmiten por medio de aplicaciones y redes sociales. Y generan ingentes volúmenes de información.

Hace prácticamente veinte años, para preservar la memoria colectiva en relación con los atentados terroristas de septiembre de 2001 en la ciudad de Nueva York, la *Library of Congress* (LoC) incorporó a sus fondos el *September 11 Digital Archive*², un memorial digital que recopiló, durante los días posteriores a los atentados, más de 150.000 ítems digitales, entre fotografías, correos electrónicos e historias personales anónimas que los ciudadanos enviaron voluntariamente.

La crisis de la COVID-19, de alcance mundial, ha generado un escenario de dimensiones excepcionales tanto por la cantidad de datos que se comparten como por el número de habitantes que se han visto afectados por la pandemia. Gran parte de esa información (mucho de la cual es visual) se transmite rápidamente por medio de las redes sociales. ¿Cómo se preservará este patrimonio colectivo? ¿Qué instituciones, organizaciones y medios de comunicación están apostando por los relatos ciudadanos? ¿Cómo están las instituciones responsables del patrimonio gestionando la recolección de esas informaciones que permitirán configurar la memoria colectiva? ¿A través de qué recursos, portales, herramientas e iniciativas se llevan a cabo las acciones de recolección y registro de testimonios y documentos?

En esta comunicación se presentan iniciativas llevadas a cabo en España para recopilar, preservar y compartir información visual sobre la pandemia. La mayoría de ellas contemplan tanto el aporte profesional como el generado por las audiencias. El análisis preliminar permite extraer primeras conclusiones sobre los distintos modelos que se han aplicado, su capacidad de incidir en la audiencia y los cambios detectados respecto a emergencias anteriores.

2. Metodología y objetivos

Esta investigación propone la realización de una primera aproximación al objeto de estudio por medio del estudio de caso (Stake, 1995) con el fin de obtener hipótesis de estudio

² The September 11 Digital Archive < <https://911digitalarchive.org/> > (consulta: 15/09/2020).

(Yin, 2013) que permitan dibujar una cartografía inicial, descriptiva, del escenario que se estudia. La selección de ejemplos significativos posibilita formular propuestas y sistematizar este territorio complejo y dinámico en el que interactúan numerosos actores. Esta metodología permite la localización y comprensión de patrones a partir de los cuales se busca categorizar los distintos agentes y procesos que se están observando. El objetivo del estudio consiste en la realización de una primera imagen o mapeo general que permita describir los agentes, procedimientos y recursos que participan en la preservación del testimonio social en relación con la pandemia de la COVID-19.

3. Antecedentes: la *Library of Congress* y el legado del 11 de septiembre de 2001

El proceso de recolección y archivo de información para crear un acervo parte, generalmente, de una planificación previa en la que se define qué se quiere recopilar, cómo se procederá a su catalogación, clasificación y codificación y, finalmente, de qué manera se preservará y se podrá consultar ese fondo para poder estudiarlo y extraer de él conocimiento. Sin embargo, a menudo nos encontramos con situaciones que escapan a ese escenario ideal. ¿Cómo proceder cuando los materiales que se quieren archivar provienen de los usuarios, se han realizado sin ninguna pauta previa sobre su forma y contenido y en un entorno que no contempla la perpetuación, como son las manifestaciones ciudadanas espontáneas? Este fue el escenario que se originó el 11 de septiembre de 2001 en la ciudad de Nueva York.

El terrible atentado que sufrió la ciudad conmocionó a sus habitantes y al mundo entero. La transmisión en directo y mediatización del derrumbamiento de las torres del *World Trade Center* convirtió el atentado en un acontecimiento global. En los días posteriores a la masacre, las calles de Nueva York se llenaron con los mensajes que depositaban los ciudadanos: fotografías, notas de socorro, obituarios, velas, recordatorios y homenajes de toda índole que congregaban a familiares, amigos y conocidos en una suerte de ritualización espontánea del espacio público, que podríamos considerar como práctica vernácula de memoria (Haskins, 2007), caracterizada por la simultaneidad de voces, la diversidad y su carácter efímero. Al mismo tiempo, gran cantidad de personas empezaron a fotografiar y narrar en Internet sus testimonios en forma de fotografías, textos y mensajes de voz. Como apunta Gillmor, «Otro tipo de información surgió durante esas espantosas horas y días. A través de correos electrónicos, listas de correo, grupos de chat, diarios web personales (...) recibimos un contexto valioso que los principales medios estadounidenses no pudieron o supieron brindar» (2004: X).

Unas semanas después de los atentados varias instituciones iniciaron la recopilación de los testimonios depositados en los memoriales creados de forma espontánea en la calle. En la red, un grupo de profesores de la City University y de la George Mason University crearon y activaron un portal web al que llamaron *September 11 Digital Archive. Saving the Histories of September 11, 2001*³ (Imagen 1). En él solicitaban a la ciudadanía que publicaran sus historias personales para poder salvaguardar la memoria colectiva. En la página se caracterizaban las distintas opciones que ofrecían a los usuarios para consultar el archivo y para aportar nuevos testimonios en forma de relatos, correos electrónicos, imágenes, vídeos o documentos. No fue la única iniciativa. En la propia web se indicaban muchas otras propuestas, tanto de organizaciones ciudadanas, como corporativas o personales dedicadas a la recopilación de las historias que los atentados habían generado. Pero *September 11 Digital Archive* fue una de las más exitosas de todas. En sus páginas se empezaron a acumular ingentes cantidades de informa-

³ The September 11 Digital Archive < <https://911digitalarchive.org/> > (consulta: 15/09/2020).

ción proporcionada por usuarios anónimos. Se trata, como bien apunta Recuber, de uno de los primeros ejemplos de práctica exitosa de *prosumisión* ya que «los usuarios que producen y cargan contenido en estos sitios también son los consumidores de esos sitios» (2012: 533).

Imagen 1

Portal web de *The September 11 Digital Archive*

THE SEPTEMBER 11 DIGITAL ARCHIVE
SAVING THE HISTORIES OF SEPTEMBER 11, 2001

STORIES
Tell your story and read the tales of others [En Español]

E-MAIL
Contribute and read e-mail

STILL IMAGES
Submit and view photos and art

MOVING IMAGES
Contribute and view videos, animations, and digital creations

AUDIO
Listen to the voices and experiences of 9/11

DOCUMENTS
Read fliers, reports, interviews, and other materials

GUIDE TO WEBSITES
A portal to websites and online resources

ABOUT THIS SITE
Contact information, background, partners, and FAQ

The September 11 Digital Archive uses electronic media to collect, preserve, and present the history of the September 11, 2001 attacks.

Submit stories, e-mail, images, and other material by choosing from the menu to the left.

We are pleased to announce that you can now preserve your story of September 11, 2001 by calling our digital audio lines. Just call us toll-free at 877-579-1100 to leave a 3 minute message describing your experience of the attacks and their aftermath. En Español 877-885-8657. [Powered by [uReach](#)]

Call Us

Help the Smithsonian commemorate the first anniversary of the terrorist attacks by sharing your September 11 experience. Submissions will be permanently archived in the September 11 Digital Archive in conjunction with the exhibition "September 11: Bearing Witness to History," open at the National Museum of American History from September 11, 2002 to July 6, 2003. [[more](#)]

The September 11 Digital Archive is funded by a major grant from the [Alfred P. Sloan Foundation](#) and organized by the [American Social History Project/Center for Media and Learning](#) at the City University of New York Graduate Center and the [Center for History and New Media](#) at George Mason University.

CENTER for HISTORY and NEW MEDIA
George Mason University

AMERICAN SOCIAL HISTORY PROJECT
CENTER FOR MEDIA AND LEARNING
THE GRADUATE CENTER, CUNY

Fuente: captura de pantalla realizada en 2003. Elaboración propia.

Su éxito provocó que en septiembre de 2003 la *Library of Congress*, incorporara el archivo a sus colecciones digitales con el fin de preservar este importante legado ciudadano. El fondo estaba formado por «más de 130.000 relatos escritos, correos electrónicos, grabaciones de audio, videoclips, fotografías, sitios web y otros materiales que documentan los ataques a la ciudad de Nueva York, Washington DC, Pennsylvania y sus secuelas. Estos ítems proporcionarán a los investigadores una fuente importante de información sobre los ataques» (LoC, 2003). Al finalizar el proyecto el archivo contaba con más de 150.000 ítems digitales, 15.000 de ellos imágenes fotográficas.

Con esta adquisición la LoC ampliaba los datos obtenidos en su propio proyecto, *September 11 Web Archive*, creado conjuntamente con *Internet Archive* y el *Pew Internet & American Life Project Data*⁴. Con él buscaban «contribuir al registro histórico, capturando información que de otro modo podría perderse. Con el creciente papel de la Web como medio influyente, los registros de eventos históricos podrían considerarse incompletos sin materiales que «nacieron digitales» y nunca se imprimieron en papel» (LoC, 2001:1).

El interés por los medios y la información digital formaba parte de las tareas de la LoC des del año anterior. En diciembre de 2000 se aprobó el primer programa nacional para la preservación digital, que permitió la puesta en marcha de varios programas de registro de materiales digitales, así como de dominios web, especialmente cambiantes y efímeros (Fondren y Menard-McCune, 2018).

El interés por compartir el patrimonio visual e incorporar a las aportaciones de los usuarios llevó a la LoC a crear, en 2007, juntamente con la red social Flickr, *The Commons*, a la que se sumaron numerosas instituciones mundiales (Freixa, 2011), proyecto dedicado a promover en la red el patrimonio visual digital.

4. Antecedentes en España: los atentados del 11 M y el *Archivo del duelo*

A raíz de los atentados de 2004 en la estación de Atocha, en Madrid, en los que padecieron más de 200 personas y unas 1.500 resultaron heridas, la ciudadanía nuevamente utilizó los espacios públicos de la ciudad para exteriorizar mensajes de dolor, solidaridad y duelo en forma de memoriales espontáneos. Lola Galan, desde las páginas de *El País* describió así las ofrendas aparecidas en la estación de Santa Eugenia, una de las zonas afectadas por las bombas «el memorial, repleto de dedicatorias y condenas, es casi idéntico, a los que se han ido colocando, desde el jueves, en la estación de Atocha (...) En el suelo se consumen decenas de velas rojas que alumbran folios con dedicatorias, pequeños textos de recuerdo a los muertos, de amigos, compañeros, simples conocidos y hasta desconocidos que han querido dejar una nota» (2004:28).

Pocos días después, desde el departamento de antropología del CSIC, se lanzó una llamada pública para reclutar colaboradores de distintas especialidades con el fin de recopilar material y observaciones sobre los memoriales espontáneos y altares que se estaban reproduciendo en varias estaciones ferroviarias, así como testimonios orales, mensajes digitales y relatos en la red sobre los atentados y sus efectos en la ciudadanía. En proyecto, en palabras de Carmen Ortiz García, una de sus creadoras, «pretende recopilar, catalogar y hacer accesible al público (...) muestras que, a pesar de su carácter efímero y espontáneo, son necesarias para la construcción social de la memoria de estos hechos trascendentales.» (Ortiz-García, 2008: 53)

El proyecto bautizado con el nombre de *Archivo del duelo*, desarrollado posteriormente como proyecto de investigación académico por medio de los fondos públicos del Plan Nacional de I+D, acabó recopilando gran cantidad de los materiales que la ciudadanía depositó en las estaciones de Atocha y otras de cercanías, gracias al convenio firmado con RENFE, que cedió esos materiales (Ortiz-García y Sánchez-Carretero, 2008). recopiló también materiales recogidos por *Madrid in Memoriam*⁵, un espacio web que, de forma parecida a lo sucedido en Nueva York, sirvió a la ciudadanía para publicar sus fotografías y mensajes digitales. En con-

⁴ September 11 Web Archive < <https://www.loc.gov/loc/lcib/0110/911archive.html> > (consulta: 15/09/2020).

⁵ Madrid in Memoriam < <https://madridinmemoriam.org/> > (consulta: 15/09/2020).

junto, el archivo inventarió más de 70.000 piezas. A diferencia de *The September 11 Digital Archive*, en *Archivo del duelo* los autores recopilaron dos categorías de materiales diferenciadas: los mensajes, objetos y declaraciones físicas y digitales creadas por los ciudadanos y los materiales elaborados por el equipo de investigación, los voluntarios que respondieron a la llamada inicial, que aportaron registros videográficos, fotografías y entrevistas. El equipo del proyecto realizó, los días posteriores al atentado, unas 2.500 fotografías y se entrevistó con diferentes colectivos, como bomberos, SAMUR, asociación de jóvenes musulmanes de Madrid y la asociación de afectados 11M (Sánchez-Carretero y Martínez-Olmo, 2005).

Las fotografías desempeñaron un papel importante, tanto en Nueva York como en Madrid. Junto con otros elementos presentes en los altares improvisados, las imágenes «convirtieron la ausencia en presencia a través de la mera repetición masiva, llenando el vacío dejado por los muertos (...) muchas de las notas y ofrendas se referían o estaban relacionadas con las características o circunstancias particulares de las personas desaparecidas» (Ortiz-García, 2013: 60.).

Madrid in Memoriam, el repositorio que nutrió con sus imágenes el *Archivo del Duelo*, se creó solamente dos días después de los atentados por David y Adan Burgos, dos jóvenes que publicaron la página web inspirados por las experiencias de Nueva York. La llamada a la publicación de imágenes permitió convertir imágenes privadas en documentos públicos, que posteriormente se convirtieron en un libro y una exposición itinerante, a ejemplo también de las acciones realizadas en Nueva York, como *Here is New York*⁶, fuente de inspiración para el proyecto.

5. COVID-19: llamadas institucionales a la creación de un legado colectivo

La declaración de la UNESCO a la que se hacía referencia en el inicio de esta comunicación incluye una importante referencia al programa *Memory of World*, MoW: «La UNESCO, a través del Programa Memoria del Mundo, MoW, está dispuesta a apoyar a todos los Estados Miembros que deseen preservar los registros oficiales relacionados con COVID-19 en el marco de la Recomendación de la UNESCO de 2015 sobre la preservación y el acceso al patrimonio documental incluso en formato digital» (UNESCO, 2020). La oferta a la cooperación internacional se acompaña de la solicitud explícita a los estados a fomentar y dotar de recursos a las instituciones del patrimonio para que puedan realizar estas tareas: «También deben disponer de los recursos y los derechos necesarios para reunir materiales —tanto de los registros oficiales como de la sociedad en general, en línea y fuera de línea— a fin de garantizar una documentación lo más completa posible de la crisis». Acorde con la UNESCO, numerosas instituciones públicas —archivos, ayuntamientos, comunidades autónomas, museos— han organizado espacios virtuales para la recopilación y preservación de la memoria social colectiva en relación con la pandemia. Generalmente se han realizado llamamientos a la población a colaborar por medio del envío de materiales multimedia: textos, correos, fotografías, audios o vídeos. Este es el caso, por ejemplo, del proyecto *Memorias del COVID-19*⁷, un proyecto de la Comunidad de Madrid inspirado de forma explícita en las recomendaciones de la UNESCO. Javier Díez Llamazares ha remarcado que la iniciativa «pretende demostrar que los archivos deben ser también representativos de la memoria colectiva, por lo que no pueden ser monopolio casi exclusivo de la memoria oficial. Hay que abrir esa memoria al resto de la sociedad: a las asociaciones modestas, a los comercios y

⁶ Here is New York <<http://hereisnewyork.org/>> (consulta: 15/09/2020).

⁷ Memorias del COVID-19 <<http://www.madrid.org/archivos/index.php/actividades/memorias-del-covid19>> (consulta: 15/09/2020).

pequeñas empresas, a los colectivos reivindicativos, a los movimientos vecinales y, en fin, a los ciudadanos y personas físicas en general» (Archivos, 2020). La llamada a la participación, sin embargo, no va acompañada de la publicación de un espacio público en el que se puedan consultar los materiales recopilados. Esta situación no es exclusiva de la propuesta de la Comunidad de Madrid. El *Ecomuseu* de las Valls d'Àneu, un museo de dimensión mucho más discreta y local lanzó la propuesta *Memòries de la pandèmia*⁸, en las que se pide a la ciudadanía que participe compartiendo materiales y testimonios que ayuden a elaborar un memorial colectivo. En este caso tampoco se ofrece un espacio web en el que poder consultar los materiales que se van recopilando.

En Barcelona, el Ayuntamiento ha creado el espacio virtual *Memorias del confinamiento*⁹, un memorial que se inspira en la experiencia exitosa vivida el 2017 con motivo de los atentados terroristas de Barcelona. La página de presentación del proyecto reconoce esa herencia y lo presenta como una propuesta para «documentar y conservar las experiencias vecinales y ciudadanas, más allá de los relatos oficiales, con el objetivo de generar un archivo del confinamiento (...) tal y como se hizo después de episodios recientes como el atentado de la Rambla o el 1 de octubre de 2017, donde el Archivo Municipal participó en la recogida y preservación de los testimonios documentales que la ciudadanía generó». En este caso sí que la propuesta ofrece la posibilidad básica de todo memorial de consultar los testimonios depositados por otras personas. Es el caso también de la propuesta de Leganés, *Leganés se queda en casa 2020*¹⁰, que lleva recopilados unos 800 testimonios. En el caso de Barcelona, *Memorias del confinamiento*, solamente se contabilizan a mediados de octubre de 2020, un centenar de envíos.

La institucionalización del memorial colectivo no parece estar recogiendo los frutos que tuvieron, en su momento, los memoriales espontáneos como *Madrid in Memoriam* o, en Estados Unidos, *The September 11 Digital Archive*. Ciertamente, el impacto emocional de una pandemia no se corresponde al de un atentado o desastre natural, como un terremoto o una inundación, pero posiblemente la falta de respuesta de la ciudadanía a las llamadas institucionales se deba, en gran medida, a cambios importantes en la gestión y uso de la información digital y las redes sociales, inexistentes prácticamente en los atentados de Nueva York y Madrid y omnipresentes en la actualidad.

Parece constatarse que la mayoría de las propuestas institucionales no contemplan las prácticas de participación y lectura comunes en los memoriales, en los que las personas participantes comparten ambos roles, de aportadores y consumidores del mismo y que son, en opinión de varios autores (Recuber, 2012; Santino, 2006) la función principal que les otorga la categoría de santuario o lugar ritual.

6. Medios de comunicación, fotografía y COVID-19

Para los medios de comunicación de todo el mundo, la pandemia de la COVID-19 ha sido el principal tema informativo del año 2020, en paralelo al enorme interés que ha generado entre la población (Igartúa, Ortega-Mohedano, Arcila-Calderón, 2020). Esto se explica porque en situaciones de alta complejidad y riesgo para la vida humana como esta

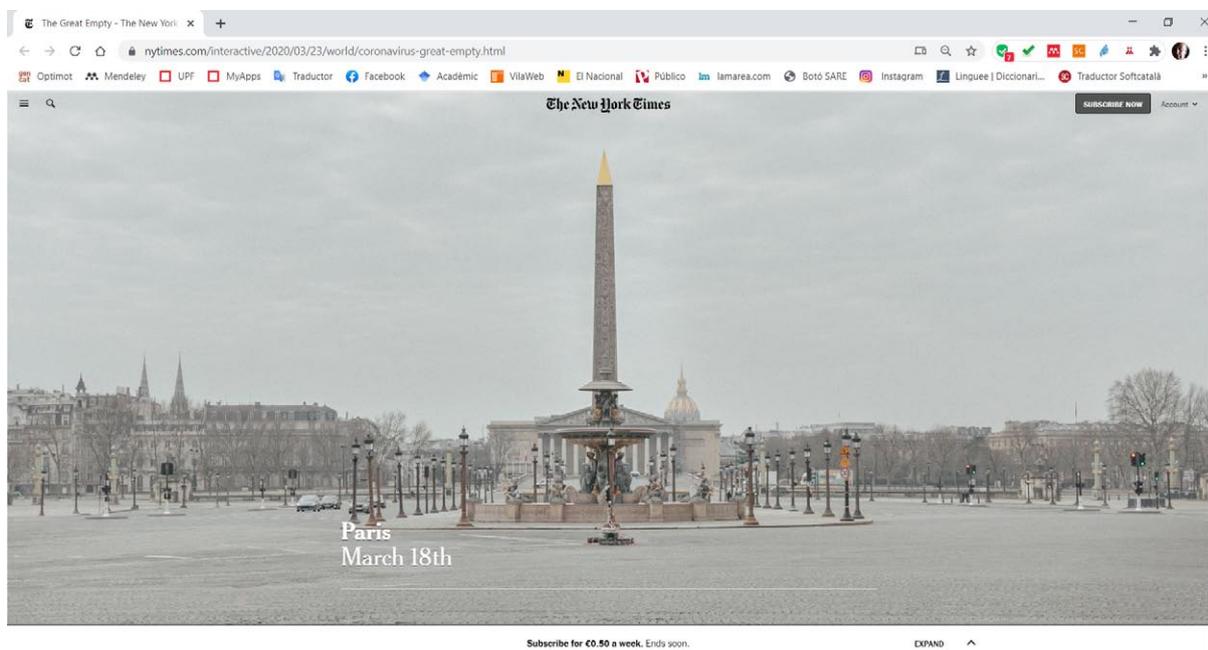
⁸ *Memòries d'una pandèmia* <<http://www.ecomuseu.com/memories-duna-pandemia-campanya-de-participacio-ciudadana-i-recollida-dobjectes/>> (consulta: 15/09/2020).

⁹ *Memòries del confinament* <https://www.decidim.barcelona/assemblees/memoriesconfinament> (consulta: 20/10/2020).

¹⁰ *Leganés se queda en casa* <<http://www.leganes.org/archivo/leganes-se-queda-en-casa>> (consulta: 20/10/2020).

pandemia, «los ciudadanos sitúan la búsqueda de información y el seguimiento de las noticias como actividades clave» (Casero, 2020) y como resultado, se ha incrementado notablemente el consumo de todo tipo de informaciones relacionadas con la pandemia (Masip *et al.*, 2020). Las informaciones institucionales y médicas se han complementado con los relatos de los efectos que las restricciones ocasionaban a la población, encerrada en un confinamiento sin precedentes. La fotografía, como elemento principal para la caracterización de los acontecimientos dramáticos como son los desastres naturales, permite dar sentido a lo ocurrido y asignarle presencia y narrativa visual (Kempf, 2011). La tragedia colectiva encuentra en las imágenes estáticas que ofrece la cámara fotográfica representaciones que, por su capacidad en convertirse en manifiestos icónicos, devienen expresión universal, comúnmente en el enaltecimiento de la heroicidad y en el reconocimiento colectivo en forma de actos de solidaridad. Los fotógrafos persiguen la obtención de imágenes que se correspondan a los tropos visuales propios de la comunicación de catástrofes, motivos que han ido perpetuándose desde los inicios del fotoperiodismo (Zelizer, 2010; Freixa y Redondo 2020). Medios de referencia, como el New York Times han publicado reportajes fotográficos especiales en los que se ha intentado percibir la gravedad de la pandemia, como *The Great Empty*¹¹, el gran vacío, publicado el 23 de marzo de 2020, en el que fotógrafos de todo el mundo captaron lugares emblemáticos de cada nación, habitualmente repletos de personas, completamente vacíos. «Todas las fotografías aquí cuentan una historia similar, (...) el vacío prolifera como el virus. El Times envió recientemente a decenas de fotógrafos para capturar imágenes de plazas públicas, playas, recintos feriales, restaurantes, cines, mecas turísticas y estaciones de tren que alguna vez estuvieron bulliciosas» (Kimmelman, 2020).

Imagen 2 «The great Empty». *The New York Times*

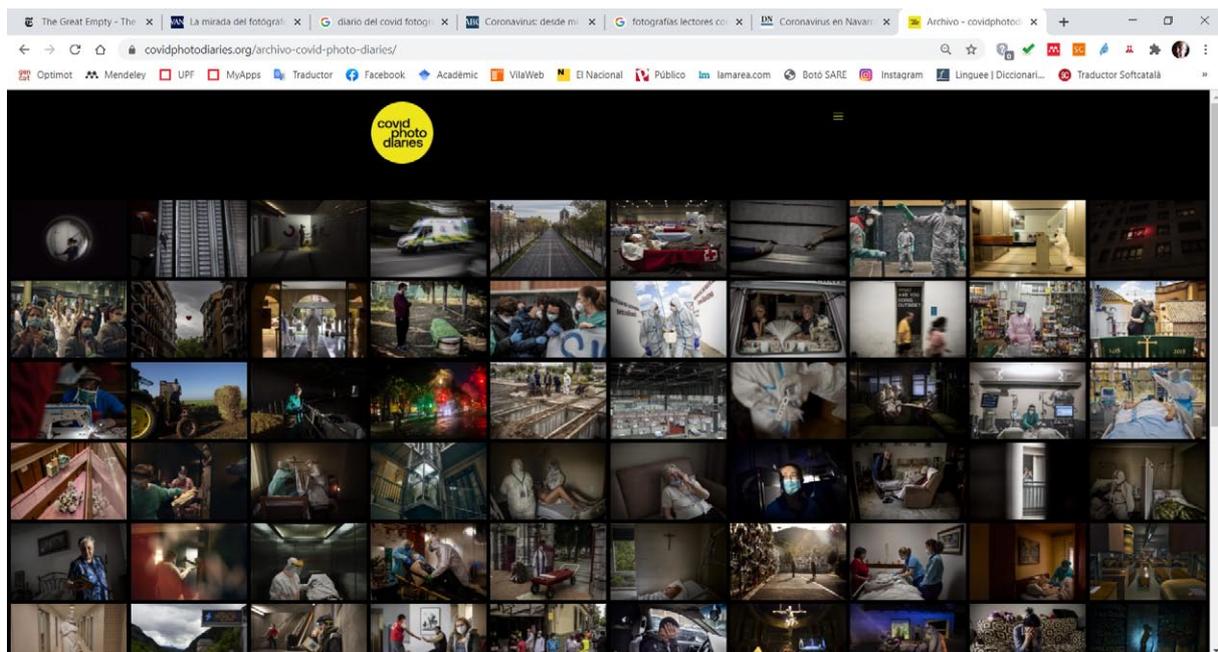


Fuente: captura de la pantalla principal del reportaje especial «The Great Empty», del periódico *The New York Times*. Elaboración propia.

¹¹ The Great Empty, The New York Times < <https://www.nytimes.com/interactive/2020/03/23/world/coronavirus-great-empty.html> > (consulta: 15/09/2020).

La dimensión temporal de la pandemia ha obligado a los medios de comunicación a buscar continuamente nuevas imágenes que recogieran no solamente el significado general de la pandemia sino que, día a día, transmitan a los lectores el pulso de la sociedad conviviendo con ella. Esta característica ha propiciado que numerosos medios de comunicación hayan creado espacios específicos dedicados a la COVID-19 en forma de diario. En ellos el registro y la acumulación actúan como legado o bitácora de la pandemia. Este es el caso, por ejemplo de La Vanguardia, que ha publicado regularmente galerías fotográficas en las que los fotógrafos del periódico han mostrado sus diarios visuales de la pandemia. Xavier Cervera¹², Mané Espinosa¹³ o Dani Duch¹⁴ son algunos de ellos. Cada uno explora las diferentes dimensiones de la pandemia, los distintos tropos que aparecen en las catástrofes. Abundan, sobre todo, las fotografías que resaltan los efectos sociales de la pandemia: la saturación de los centros hospitalarios, el esfuerzo del personal sanitario, los efectos devastadores de la pandemia en los centros geriátricos y, en gran medida, las imágenes de la solidaridad, uno de los principales motivos visuales que los medios asumen en estas situaciones y que se le atribuye capacidad de coalición social, evidenciando la dimensión política de la fotografía (Rosler, 2007; Onetto, 2018).

Imagen 3 *Covid photo diaries*



Fuente: captura de la pantalla de archivo del website *covid photo diaries*. Elaboración propia.

¹² Imágenes de la pandemia. Xavier Cervera. *La Vanguardia* <<https://www.lavanguardia.com/vida/20200612/481695782061/coronavirus-fotos-imagen-xavier-cervera-barcelona-pandemia-desescalada-confinamiento.html>> (consulta: 15/09/2020).

¹³ Imágenes de la pandemia. Mané Espinosa. *La Vanguardia* <<https://www.lavanguardia.com/vida/20200604/481557031402/coronavirus-covid-19-barcelona-pandemia-mascarillas-pobreza-transporte-imagenes-galeria-mane-espinosa-fotos.html>> (consulta: 15/09/2020).

¹⁴ Imágenes de la pandemia. Dani Duch. *La Vanguardia* <<https://www.lavanguardia.com/vida/20200601/481514273560/conoravirus-covid-19-desescalada-fotos-foto-gente-madrid-pandemia-imagenes-daniduch-duch.html>> (consulta: 15/09/2020).

Queremos destacar el diario de la pandemia *Covid Photo Diaries*¹⁵, una iniciativa de ocho fotógrafos *freelance* españoles que ha contado con el soporte de Médicos del Mundo. Se trata de una iniciativa que pretende mostrar aquellas imágenes que no siempre los medios consideran publicar. Se propone como mirada poliédrica a la realidad y reclama el formato de diario: «Son los diarios visuales de una era en continua transformación, que necesita instrumentos como la fotografía narrativa para que los recuerdos sean, ahora y cuando pasen los años, memoria». Para la ONG *Médicos del Mundo*, la participación en el proyecto es una forma de dar visibilidad y fortalecer su posición como organización especializada en este tipo de crisis sanitarias y sociales: «Médicos del Mundo y los autores del proyecto *CovidPhotoDiaries* nos unimos para dar impulso a esta iniciativa que pretende convertirse en memoria gráfica de la pandemia en España y de sus efectos sobre la vida de las personas. Médicos del Mundo apoyaremos económicamente a las y los fotógrafos y les proporcionaremos acompañamiento para hacer crecer el proyecto» (Médicos del Mundo, 2020).

Otros medios españoles han creado iniciativas en las que, de forma parecida a las llamadas de las instituciones, se ha pedido la participación ciudadana para recopilar la experiencia de la pandemia y el confinamiento. Es el caso de ABC con su propuesta *Coronavirus: desde mi ventana*¹⁶, en la que se invita a los lectores a enviar imágenes del confinamiento, o el Diario de Navarra¹⁷, que publicó galerías con las imágenes enviadas por los lectores. En ambos casos se han recopilado poco más de unos centenares de imágenes.

7. Ilustrar los motivos visuales de la solidaridad

Para numerosos fotógrafos de prensa el principal reto al que se enfrentaron durante los primeros meses de la pandemia consistió en localizar situaciones y motivos que permitieran mostrar la solidaridad, uno de los tropos visuales más comunes en la comunicación de catástrofes pero que, en un escenario de confinamiento, resultaba enormemente difícil, dado el aislamiento en el que se encontraba la población. La solidaridad supone uno de los pocos sentimientos positivos que la población está reconociendo en esta situación de crisis (Cervio, 2020) y el aislamiento provoca, como describe Lisa McCormick (2020) poner en peligro la posibilidad de ritualizar la solidaridad, un proceso que habitualmente acompaña las situaciones consideradas de crisis. A diferencia de otras situaciones traumáticas, como inundaciones o terremotos, la pandemia no estaba generando escenarios en las que la población pudiera mostrarse públicamente ayudándose o colaborando para restituir colectivamente la normalidad. En ese contexto, las ventanas, terrazas y balcones empezaron a aparecer en las redes y la prensa como nuevo enclave social, lugar a través del cual la ciudadanía se conectaba y manifestaba. (Pérez-Daza, 2020) El 25 de marzo de 2020 Independent, del reino unido, publicaba *Coronavirus: Powerful photographs capture families in isolation*¹⁸, una selección de la serie *Words at the Window*¹⁹, la colección de imágenes tomadas por Stephen Lovekin, fotógrafo de la agencia Shutterstock, en Nueva York, en las que los vecinos muestran mensajes de solida-

¹⁵ Covid Photo Diaries < <https://www.covidphotodiaries.org>> (consulta: 15/09/2020).

¹⁶ Coronavirus: desde mi ventana. ABC < <https://www.abc.es/sociedad/coronavirus-desde-mi-ventana>> (consulta: 15/09/2020).

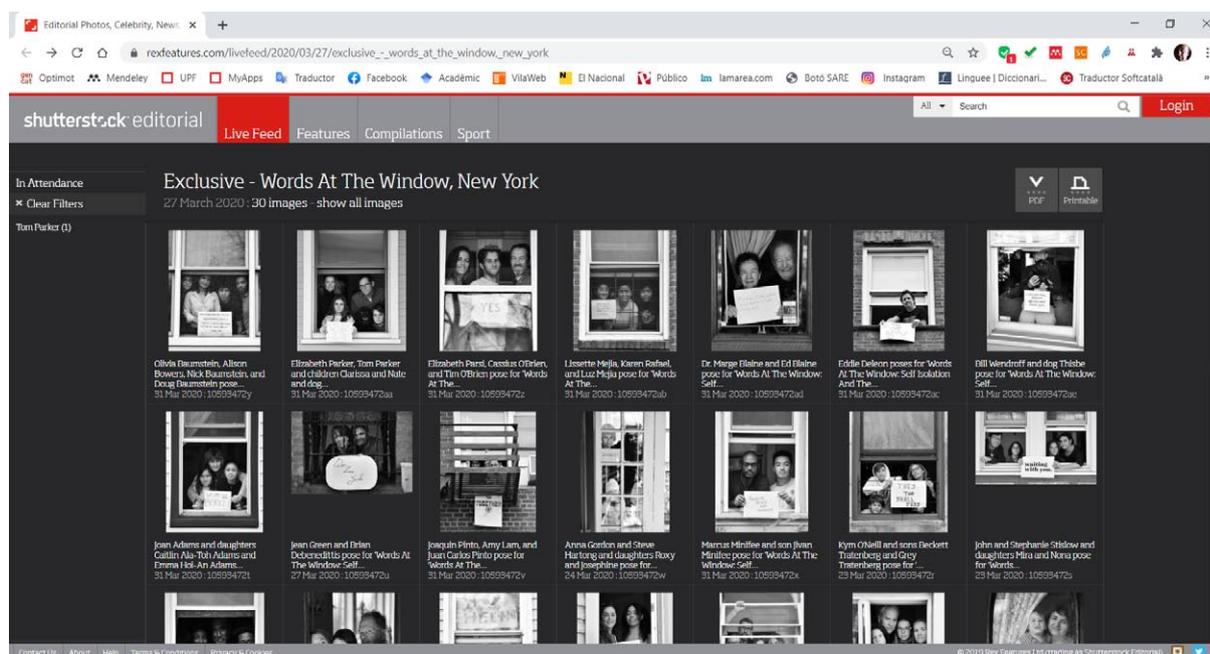
¹⁷ Fotos de los lectores durante el encierro en casa por el coronavirus <https://www.diariodenavarra.es/multimedia/galerias-imagenes/navarra/2020/03/17/fotos-los-lectores-durante-encierro-casa-por-coronavirus.html>> (consulta: 15/09/2020).

¹⁸ Powerful photographs capture families in isolation. Independent. <<https://www.independent.co.uk/news/world/americas/coronavirus-isolation-photos-families-children-new-york-photography-a9426376.html>> (consulta: 15/09/2020).

¹⁹ Words at the Window. Shutterstock. <https://www.rexfeatures.com/livefeed/2020/03/27/exclusive_-_words_at_the_window,_new_york> (consulta: 15/09/2020).

ridad. Un día después, el 26, la BBC publicaba *Coronavirus: Words at the window from those in isolation*²⁰, con diez de las imágenes de Lovekin y el día siguiente, 27 de marzo, las fotos las publicaba también el The Washington Post, bajo el título *Words at the window: Social isolation and the coronavirus in Brooklyn*²¹.

Imagen 4 *Words At The Window, New York*



Fuente: captura de la pantalla de la agencia de imágenes shutterstock en la que se muestra el trabajo del fotógrafo Stephen Lovekin Words at the Window. Elaboración propia.

Las imágenes rápidamente se hicieron virales en la red y sirvieron para reforzar los hashtags de solidaridad lanzados en las redes sociales, como #quedatenecasa, #yomequedoencasa, #aplausosolidario o #estevirusloparamosunidos, que tuvieron un fuerte impacto en Instagram, Twitter y Facebook.

Las ventanas y los balcones también poblaron los medios españoles. La solidaridad mostrada por la ciudadanía con los trabajadores sanitarios se convirtieron en unos de los principales motivos esgrimidos por los medios para ensalzar la solidaridad y cohesión social. El día 13 de marzo por la noche a través de WhatsApp se empezaron a replicar mensajes en cadena en los que se animaba a salir a las ventanas a aplaudir a los sanitarios (Peinado, 2020). Al día siguiente los medios se hacían eco de ello, como *Deia*²²,

²⁰ Coronavirus: Words at the window from those in isolation. BBC <<https://www.bbc.com/news/in-pictures-52040206>> (consulta: 15/09/2020).

²¹ Words at the window: Social isolation and the coronavirus in Brooklyn. The Wahintong Post. <<https://www.washingtonpost.com/photography/2020/03/27/words-window-social-isolation-coronavirus-brooklyn-new-york/>> (consulta: 15/09/2020).

²² Aplausos en las ventanas para homenajear a los sanitarios que trabajan con el coronavirus. *Deia* <<https://www.deia.eus/actualidad/coronavirus/2020/03/14/aplausos-ventanas-homenajear-sanitarios/1024732.html>> (consulta: 15/09/2020).

*El Correo*²³, *Heraldo*²⁴ o *Público*²⁵, por citar solo algunos. Los medios amplificaron el éxito de la convocatoria, ejemplo del potencial de comunicación horizontal de las redes sociales, que en pocas horas y por medio de la etiqueta #AplausoSanitario logró convocar a millares de españoles en la mayor manifestación deslocalizada realizada en España.

Imagen 5

«Aplausos infinitos». *La Vanguardia*

Miles de profesionales de la salud agradecen la ovación recibida en los balcones de millares de hogares

Aplausos infinitos

CARINA FARRERAS
Barcelona

Una oleada de aplausos rompió en la noche del sábado el extraño silencio de ciudades y pueblos españoles, recién confinados para evitar la propagación del coronavirus. Era la ovación de millares de familias a los sanitarios que están trabajando hasta la extenuación, por encima de sus obligaciones laborales, dejándose la piel para contener la transmisión y atender a los enfermos de Covid-19. Ayer, los aplausos volvieron a sonar, a las 20 h, para que los niños se sumaran al reconocimiento a la sanidad de este país.

El homenaje había sido organizado de forma anónima y corrió por las redes sociales: "Todos a las 22 h, aplaudid a los sanitarios del país". Médicos y médicas, enfermeras y enfermeros, celadores, personal de emergencia, asistentes, administrativos de hospitales escucharon el sonido del agradecimiento. Las redes se llenaron de grabaciones de los aplausos en todo el país. Fue justo después de que el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, habló al país, anunciando un largo confinamiento por la gravedad de los acontecimientos que se van a vivir.

La respuesta llegó rápida también a través de las redes, emocionada pero grave, con temor a lo que se acerca: gracias por los ánimos, una colaboración de todos los profesionales, aplausos desde multitud de hospitales españoles y un ruego, en muchos casos súplica, común: colaboren, por todos.

En Sevilla, varios profesionales sanitarios salieron de inmediato a la puerta del edificio para que se les viera, gracias a la iluminación de la entrada, responder el aplauso de los ciudadanos y dar las gracias por su apoyo. "Con esto vamos a poder".

"Esto es trabajo de mucha gente, también los de primaria", ex-



Aplauso a los ciudadanos en el CAP de Sant Cugat



Desde el hospital Mateu Orfila, en Maó (Menorca)



En el hospital Virgen del Rocío, de Sevilla



A la salida de un centro hospitalario de Leganés

plicaba un médico de Huelva. "Os hemos oído", se leía en una hoja en manos de un sanitario en el interior del servicio de urgencias del hospital Mateu Orfila de Menorca. El video continúa: "Ha sido MUY emocionante",

"estamos juntos en esto" y "estamos dispuestos a darlo todo". La imagen final es la recomendación de las autoridades sanitarias y de todos los profesionales de la sanidad en un mensaje que no acaba de calar en la pobla-

ción: "Quédate en casa". El presidente Sánchez los llamó "héroes". Los profesionales de salud no se van a quedar en casa. Al contrario, se anticipan largas jornadas, llenas de tensión e inquietud por dar servicio a todos

los enfermos necesitados, con el riesgo añadido de ser vulnerables a los contagios. "Emociona que se reconozca la labor y el riesgo que corremos", explica Alvaro Madrid, jefe de servicio en el hospital Sant Joan de Déu. "Y se ha producido el mismo día en que conocía el positivo que han dado mis primeros colegas", añade con preocupación por el estado de salud de los mismos y por la merma de profesionales que va a suponer el contagio entre los sanitarios.

Núria López, especialista en infectología en el mismo hospital pediátrico catalán, recuerda la importancia de quedarse en

DESDE LOS HOSPITALES

La respuesta fue rápida, emocionada y grave por el temor a lo que se acerca

EL ESTADO DEL SISTEMA

Otros tuits recordaban la fragilidad del sistema sanitario debido a los recortes económicos

casas y no dejar a los niños con los abuelos ya que se juntarán a los más vulnerables con los más contagiosos.

Otros tuits recordaban la fragilidad del sistema sanitario debido a los recortes económicos: "Ojalá este aplauso en el futuro se materialice en votos a los partidos que defienden la sanidad pública y en lucha contra los recortes en sanidad", decía un usuario.

La alcaldesa de Barcelona se ha sumado al agradecimiento y ha animado a aplaudirlos todas las noches, añadiendo a otros trabajadores también, los empleados en atención domiciliar, los empleados de limpieza, transporte, seguridad y supermercados.

Fuente: reproducción de la versión impresa de la noticia «Aplausos infinitos» publicada en *La Vanguardia* el día 16 de marzo de 2020 en la página 26. Elaboración propia.

²³ Los españoles se asoman a la ventana rendir homenaje con un aplauso a los sanitarios. *El Correo*. <<https://www.elcorreo.com/sociedad/salud/espanoles-asoman-ventana-20200314115720-ntrc.html>> (consulta: 15/09/2020).

²⁴ Miles de ciudadanos salen a los balcones a decir «gracias» a los sanitarios. *Heraldo*. <<https://www.heraldo.es/noticias/aragon/2020/03/14/miles-de-ciudadanos-salen-a-los-balcones-a-decir-gracias-a-los-sanitarios-1363928.html>> (consulta: 15/09/2020).

²⁵ «¡Viva la sanidad pública»: todos los rincones de España se rinden a los sanitarios con emotivos y largos aplausos desde las ventanas. *Publico*. <<https://www.publico.es/tremending/2020/03/14/coronavirus-viva-la-sanidad-publica-todos-los-rincones-de-espana-se-rinden-a-los-sanitarios-con-emotivos-y-largos-aplausos-desde-las-ventanas/>>

Tres días después de iniciarse el confinamiento, el lunes 16 de marzo *La Vanguardia* publicaba 4 fotografías de sanitarios agradeciendo los aplausos recibidos diariamente desde los balcones de ciudades de todo el país (Farreras, 2020).

8. Hashtags, redes sociales y COVID-19. Preservar el legado digital

Las ventanas y los balcones también fueron motivo de algunas iniciativas de participación ciudadana. En Villa Joiosa. Alicante, su museo municipal, *Villamuseu*, organizó una acción el día 25 de abril 2020 consistente en el registro de los aplausos que cada tarde la población dedicaba al personal sanitario. Este material, junto a otros objetos, se incorporó al fondo del museo. Para su realización se contó con la publicación en la web de la llamada y la difusión por medio de grupos de WhatsApp.

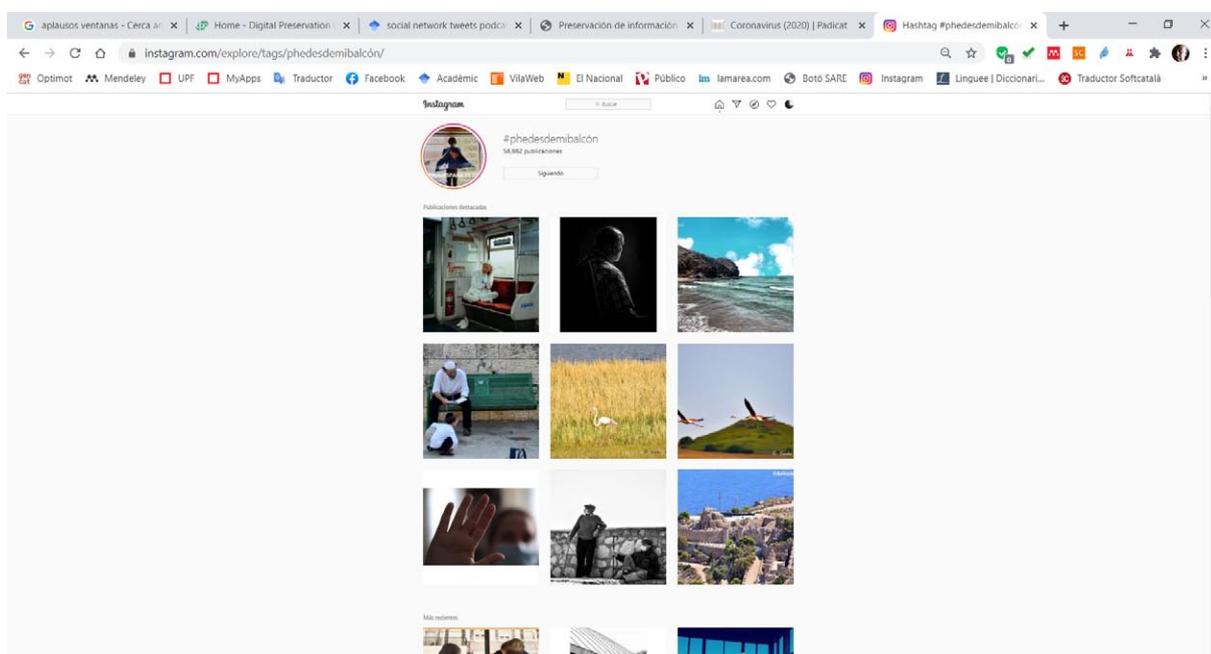
Tabla 1
Etiquetas y número de mensajes publicados en Instagram y Facebook,
las principales redes sociales para la publicación de imágenes.
Recuento actualizado a 15 de octubre de 2020

Etiquetas utilizadas (<i>hashtags</i>)	Instagram	Facebook
Genéricas		
#coronavirus	32.566.051	5.600.000
#covid	11.735.363	4.200.000
#covid19	34.890.546	12.000.000
#covid-19	16.808.471	2.500.000
#corona	25.266.479	2.900.000
Etiquetas de participación ciudadana		
#yomequedoencasa	9.921.088	2.200.000
#estevirusloparamosunidos	212.392	62.000
#quedateencasa	21.136.821	6.800.000
#aplausosanitario	25.284	6.600
Etiquetas relacionadas con proyectos de imagen fotográfica		
#covididiaries	71.812	13.000
#coviddays	36.635	10.000
#coronadiaries	112.771	12.000
#coronachronicles	62.795	19.000
#coronavirusprojectphoto	2.496	—
#covidphoto	9.721	—
#covidproject	10.993	4.600
#covidphotodiaries	55.354	4.100
#covidphotography	15.273	—
#PHEdesdemibalcón	58.879	2.800

En la red Instagram se contabilizan las publicaciones etiquetadas. En Facebook, el número de usuarios que han utilizado la etiqueta. *Fuente:* elaboración propia.

De mayor calado fue la propuesta lanzada por PhotoEspaña a través de la red social Instagram para animar a la ciudadanía a enviar imágenes tomadas desde las ventanas y balcones del país por medio de la etiqueta #PHEdesdemibalcón²⁶. «Convencidos del talento y creatividad de todos los ciudadanos, y conscientes del papel que balcones y ventanas están jugando en estos días de cuarentena, en PHotoESPAÑA abrimos esta convocatoria a través de las redes sociales para cualquier persona que quiera compartir una imagen desde su balcón». El 17 de mayo cerraron la convocatoria y comunicaron el nombre de los autores y las 10 fotografías finalistas del concurso, que se publicaron en la red y en la web de la entidad. La convocatoria obtuvo 63.000 imágenes etiquetadas en Instagram y más de 36.000 registradas en la web del proyecto (Verne, 2020).

Imagen 6 Página de la etiqueta #phedesdemibalcón. Instagram



Fuente: captura de la página #phedesdemibalcón. Elaboración propia.

Las redes sociales, como demostró el éxito de la llamada realizada a través de WhatsApp #AplausoSanitario, se han convertido en el escenario elegido por la mayoría de personas para canalizar sus acciones y presencia, convirtiendo la red en un territorio o lugar que asume un rol equiparable a los lugares físicos en los que se realizan los llamados rituales de solidaridad (Collins, 2004). Como puede apreciarse en la tabla 1, en la que se presentan los principales *hashtags* relacionados con la pandemia y el número de usos y usuarios que han tenido hasta ahora (octubre 2020), las redes sociales se han convertido en el lugar de congregación de la población para manifestar, compartir y colectivizar la crisis. Instagram, Twitter, Facebook o WhatsApp han canalizado los mensajes y acciones que han emulado las realizadas anteriormente de forma presencial en memoriales que sirvieron para reafirmar la cohesión social.

²⁶ PhotoESPAÑA desde mi balcón. Convocatoria de participación ciudadana. <<https://www.phe.es/phe-20/proyectos-digitales/convocatoria-online-phedesdemibalcon/>> (consulta: 15/09/2020).

Por medio de las etiquetas, los usuarios han transmitido sus mensajes, textuales, fotográficos, videográficos o de voz a través de sus grupos y contactos en las redes sociales y han tejido con ello un excepcional ejercicio de comunicación horizontal.

A diferencia de los atentados de Nueva York o de Madrid, en los que la ciudadanía transformó el espacio público en lugares de sanación colectiva (Truc, 2011), la virtualización de la respuesta ciudadana sobre la pandemia ha puesto de manifiesto, entre otros valores, la dimensión efímera de las misma así como la deslocalización del espacio virtual. La publicación de contenidos en las redes sociales les asegura visibilidad pero al mismo tiempo las desvincula del lugar del territorio. Las aplicaciones se convierten en una barrera infranqueable para las entidades responsables del patrimonio cultural.

No cuentan ni con herramientas ni recursos para acceder a las plataformas sociales para localizar, identificar clasificar y preservar los contenidos digitales que en ellas se transmiten. A las dificultades de conservación propias de lo digital (Termens, 2013), las redes sociales añaden la omnipresencia de la plataforma, la propia aplicación, que delimita y condiciona el acceso al contenido, barreras que dificultan enormemente su recuperación y archivo. Algunas instituciones punteras, como la LoC, vienen realizando acciones para promover la preservación de los contenidos generados en las redes, como su programa para preservar los tweets publicados en Twitter, fruto de un acuerdo con esta aplicación (Zimmer, 2015). En el Reino Unido, la *Digital Preservation Coalition*²⁷, creada en 2002, promueve iniciativas para desarrollar proyectos de preservación del patrimonio digital en la red, especialmente complejo por su naturaleza cambiante, su mutabilidad, la dificultad para establecer las autorías y derechos de autor así como para preservar no solamente los contenidos como también las conversaciones que en ellas se generan (Thomson, 2016).

En Catalunya, el programa *Patrimoni Digital de Catalunya, PADICAT*²⁸, vinculado a la Biblioteca de Catalunya, inició el día 13 de marzo, coincidiendo con el inicio del confinamiento, la captura de contenidos digitales relacionados con la pandemia de los principales medios de comunicación y sitios web gubernamentales. Esta base de datos, sin embargo, no contempla las redes sociales ni los aportes de la ciudadanía.

Parece relevante destacar, por su singularidad y papel dominante en el archivo del legado digital en la red, *Internet Archive*²⁹. Se trata de un archivo especializado en la preservación de las páginas y dominios web. Sin embargo, en los últimos años, han ampliado sus colecciones para dar acogida a nuevas formas de comunicación y materiales digitales. Cuenta con varias categorías que están permitiendo recolectar información relacionada con la pandemia. Quizás el acervo más relevante es el que está sirviendo para recopilar contenido en relación con los datos estadísticos que configuran la categoría catalogada como *Community Data*³⁰, una colección de datos donados a *Internet Archive* por parte de particulares e instituciones, en los que predominan *datasets* de información. La colección compila también materiales de otros medios, como páginas html, fotografías, documentos y textos. En total, *Internet Archive* suma más de 250.000 referencias relacionadas con el COVID-19 (octubre 2020), en su mayoría páginas web y documentos publicados en la red. Queremos destacar que más de 225.000 de esos ítems, provienen de *Perma.cc*, el servicio de archivo de datos de investigación de la Harvard Library. Gracias a esta donación, *Internet Archive* se está convirtiendo en uno

²⁷ Digital Preservation Coalition <<https://www.dpconline.org/>> (consulta: 15/09/2020).

²⁸ Patrimoni Digital de Catalunya <<https://www.padicat.cat/ca>> (consulta: 15/09/2020).

²⁹ Internet Archive <<https://archive.org/about/>> (consulta: 15/09/2020).

³⁰ Internet Archive. Community Data <https://archive.org/details/opensource_media> (consulta: 15/09/2020).

de los principales contenedores mundiales de información proveniente de las investigaciones que profesionales de las distintas disciplinas están desarrollando sobre la pandemia.

En el contexto español, sin embargo, no nos consta que se haya creado ningún proyecto estatal para crear un acervo que permita conservar y archivar el inmenso legado ciudadano generado durante y en motivo de la pandemia.

9. Conclusiones

Acorde con la llamada de la UNESCO, instituciones y departamentos dedicados a preservar el patrimonio cultural, como archivos, bibliotecas y museos, han lanzado llamadas públicas a la ciudadanía para solicitar su participación en la creación de un legado común que done, para el futuro una visión poliédrica de las vivencias provocadas por la pandemia. Las administraciones públicas, comunidades y ayuntamientos se han sumado al llamamiento, creando páginas web y repositorios en los que almacenar y preservar los contenidos digitales aportados por la ciudadanía. Para ello se han tomado como modelo los casos de éxito experimentados durante los atentados de Nueva York en septiembre de 2001 y de Madrid en marzo de 2004. Sin embargo, no parece que esos llamamientos hayan tenido demasiada acogida por parte de la población. Los testimonios aportados por la ciudadanía no son, en la mayoría de los casos, consultables en la red, y las excepciones muestran un nivel de respuesta muy menor del que se podía esperar.

Los medios de comunicación han asumido el formato de diario o bitácora como formato fotoperiodístico, como contenedor que permite la incrementación por medio de las continuadas aportaciones que realizan los fotógrafos. El mantenimiento del interés informativo por la pandemia no parece haber restado lectores a estas publicaciones periódicas, que se distribuyen básicamente por medio de las redes sociales. Las imágenes de Dani Duch, por ejemplo, publicadas en la sección *Imágenes de la pandemia*, de La Vanguardia, las distribuye tanto el periódico como el propio autor en sus perfiles de Instagram y Twitter. Una de las principales tareas de los fotógrafos ha consistido en descubrir nuevos motivos visuales que permitieran actualizar los distintos tropos visuales establecidos anteriormente en la comunicación de crisis, sobre todo en relación con la representación de la solidaridad y la heroicidad, para adaptarlos a la singularidad de la COVID-19.

El lugar de encuentro, plaza pública y de catarsis colectiva parecen haber sido las redes sociales, si tenemos en cuenta el número de usuarios y publicaciones que han aplegado. Las etiquetas han sido el mecanismo más utilizado por la ciudadanía para identificarse y adherirse al colectivo y compartir conjuntamente los efectos de la pandemia. Las etiquetas y las redes han actuado como un suerte de memorial deslocalizado, dinámico e infinito.

La traslación de los memoriales físicos a las redes sociales está dificultando enormemente la tarea de las instituciones responsables del patrimonio que contemplan, impotentes sus limitaciones para acceder, localizar, indexar y preservar el legado de sus conciudadanos.

Referencias bibliográficas

ARCHIVOS DE LA COMUNIDAD DE MADRID (12 junio 2020). *La Comunidad de Madrid recopila los testimonios de los madrileños durante la pandemia en Memorias del COVID-19*. Recuperado de: <http://www.madrid.org/archivos/index.php/actividades/destacamos/61-noticias/492-la-comunidad-de-madrid-recopila-los-testimonios-de-los-madrilenos-durante-la-pandemia-en-memorias-del-covid19>

- CASERO-RIPOLLÉS, A. (2020). «Impact of COVID-19 on the media system. Communicative and democratic consequences of news consumption during the outbreak». *El profesional de la información*, 29, (2), e290223. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.mar.23>
- CERVIO, A. (2020). *En cuarentena, en casa. Prácticas y emociones durante el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio por COVID-19 en hogares urbanos de Argentina*. Buenos Aires: Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos.
- COLLINS, R. (2004). «Rituals of Solidarity and Security in the Wake of Terrorist Attack». *Sociological Theory* 22 (1): 53-87.
- FARRERAS, C. (16 marzo 2020). «Aplausos Infinitos». *La Vanguardia*, 16 de marzo 2020, 26.
- FONDREN, E.; MENARD-MCCUNE, M. (2018). «Archiving and Preserving Social Media at the Library of Congress: Institutional and Cultural Challenges to Build a Twitter Archive», *Preservation, Digital Technology & Culture (PDT&C)*, 47(2), 33-44. <https://doi.org/10.1515/pdtc-2018-0011>
- FREIXA, P. (2011). «Patrimonio fotográfico y web 2.0: la experiencia Flickr The Commons». *El profesional de la información*, 20 (4), 432-438. <https://doi.org/10.3145/epi.2011.jul.10>
- FREIXA, P.; REDONDO-AROLAS, M. (2020). «De *El Dictamen* al mundo: el periplo de las primeras fotografías del terremoto de 1920». *Balajú*, 13, [en impresión].
- GALÁN, L. (14 marzo 2004). «Dolor entre Santa Eugenia y la Puerta de Atocha». *El País*, 14 de marzo de 2004, p.28.
- GILLMOR, D. (2004). *We the Media. Grassroots Journalism by the People, For the People*. Sebastopol, CA: O'Reilly Media, 2004.
- HASKINS, E. (2007). «Between Archive and Participation: Public Memory in a Digital Age». *Rhetoric Society Quarterly*, 37, 401-422. <https://doi.org/10.1080/02773940601086794>
- IGARTUA, J. J.; ORTEGA-MOHEDANO, F.; ARCILA-CALDERÓN, C. (2020). «Communication use in the times of the coronavirus. A cross-cultural study». *El profesional de la información*, 29 (3), e290318. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.18>
- KEMPF, J. (2011). «Picturing the catastrophe. News photographs in the first weeks after Katrina». *Hall Archive Ouvertes.fr* fffhalshs-00874994. Recuperado de: <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00874994>
- KIMMELMAN, M. (March 23, 2020). «The Great Empty. Photographs by the New York Times». *The New York Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/interactive/2020/03/23/world/coronavirus-great-empty.html>
- LIBRARY OF CONGRESS (October 2001). «September 11 Web Archive Library and Partners Announce Digital Project». *Library of Congress Information Bulletin*, 60(10). Recuperado de: <https://www.loc.gov/loc/lcib/0110/index.html>
- LIBRARY OF CONGRESS (August 15, 2003). «Library Accepts September 11 Digital Archive, Holds Symposium». *News of the Library of Congress*. Recuperado de: <https://www.loc.gov/item/prn-03-142/library-accepts-september-11-digital-archive-holds-symposiu/2003-08-15/>
- MCCORMICK, L. (2020). «Marking time in lockdown: heroization and ritualization in the UK during the coronavirus pandemic». *American Journal of Cultural Sociology*. <https://doi.org/10.1057/s41290-020-00117-8>
- MASIP, P.; ARAN-RAMSPOTT, S.; RUIZ-CABALLERO, C.; SUAU, J.; ALMENAR, E.; PUERTAS-GRAELL, D. (2020). «Consumo informativo y cobertura mediática durante el confinamiento por el COVID-19: sobreinformación, sesgo ideológico y sensacionalismo». *El profesional de la información*, v. 29, n. 3, e290312. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.12>
- MÉDICOS DEL MUNDO (6 abril 2020). «Sellamos un acuerdo con “covid photo diaries” para crear memoria gráfica de la epidemia». *Medicosdelmundo.org*. Recuperado de: <https://www.medicosdelmundo.org/actualidad-y-publicaciones/noticias/sellado-acuerdo-covid-photo-diaries-m%C3%A9dicos-del-mundo>

- ONETTO, M. (2018). *Discursos desde la catástrofe. Prensa, solidaridad y urgencia en Chile, 1906-2010*. Santiago: Acto Editores.
- ORTIZ-GARCIA, C. (2008). «Memoriales del atentado del 11 de Marzo en Madrid». *Cadernos de Estudos Africanos*, 15, 47-61.
- ORTIZ-GARCÍA, C.; SÁNCHEZ-CARRETERO, C. (2008). «Archivos etnográficos, memoria y nuevos patrimonios: el caso del Archivo del Duelo». En: *Patrimonios culturales: educación e interpretación: cruzando límites y produciendo alternativas*, pp. 155-170. Donostia: Ankulegi.
- ORTIZ-GARCÍA, C. (2013). «Pictures That Save, Pictures That Soothe: Photographs at the Grassroots Memorials to the Victims of the March 11, 2004 Madrid Bombings». *Visual Anthropology Review*, 29(1), 57-71.
- PEINADO, M.L. (14 marzo 2020). «Un aplauso multitudinario desde las ventanas españolas para dar las gracias al personal sanitario». *Blog Verne, El País.com*, 14 de marzo 2020. Recuperado de: https://verne.elpais.com/verne/2020/03/14/articulo/1584185737_126537.html
- PÉREZ-DAZA, J. (2020). «Imágenes, metáforas y representaciones visuales de la pandemia COVID-19». *Temas de Comunicación*, 4, 33-53.
- RECUBER, T. (2012). «The Prosumption of Commemoration: Disasters, Digital Memory Banks, and Online Collective Memory». *American Behavioral Scientist*, 56(4) 531-549. <https://doi.org/10.1177/0002764211429364>
- ROSLER, M. (2007). *Imágenes públicas. La función política de la imagen*. Barcelona: Gustavo Gili
- SÁNCHEZ-CARRETERO, C.; MARTÍNEZ-OLMO, P. (2005). «Archivo del Duelo (sobre el 11-M)», *Enredadera*, n11, Recuperado de: <http://sitios.csic.es/web/enredadera/inicio>
- SANTINO, J. (2006). *Spontaneous shrines and the public memorialization of death*. New York, NY: Palgrave Macmillan.
- STAKE, R. E. (1995). *The art of case study research*. Thousand Oaks, London, New Delhi: Sage.
- TERMENS, M. (2013). *Preservación Digital*. Barcelona: Editorial UOC-EPI.
- THOMSON, S.D. (2016). *Preserving Social Media*. DPC Technology Watch Report 16-01, February 2016. Digital Preservation Coalition. <http://dx.doi.org/10.7207/twr16-01>
- TRUC, G. (2011). «Espacio de Palabras y rituales de solidaridad en Atocha». En: Sánchez-Carretereero, C. (ed.) *El archivo del duelo: análisis de la respuesta ciudadana ante los atentados del 11 de marzo en Madrid*, Madrid:CSIC, 207-227.
- UNESCO (2020). *Turning the threat of COVID-19 into an opportunity for greater support to documentary heritage*. Recuperado de: https://en.unesco.org/sites/default/files/dhe-covid-19-unesco_statement_en.pdf
- VERNE (18 junio 2020). «Los pequeños detalles de la vida en confinamiento, en las 10 fotos ganadoras de 'PhotoEspaña desde mi balcón'». *Blog Verne, El País.com*. Recuperado de: https://verne.elpais.com/verne/2020/06/12/articulo/1591960928_206572.html
- YIN, R. K. (2013). *Case study research: Design and methods*. 5th edition. Thousand Oaks, London, New Delhi: Sage.
- ZELIZER, B. (2010). *About to die: How news images move the public*. Oxford: Oxford University Press.
- ZIMMER, M. (2015). «The Twitter Archive at the Library of Congress: Challenges for information practice and information policy». *First Monday*, 20(7). <https://doi.org/10.5210/fm.v20i7.5619>